ECO DEL SEGURA

AÑO VI — CIEZA 14 AGOSTO DE 1910. — NÚM. 269.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE, CADIZ Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 13.455.043'40
Imposiciones durante la semana	« 477.713'67
SUMA.	Ptas. 13.902.756'69
Reintegros.	« 493.335'24
SALDO	Ptas. 13.404.421'45

Cartagena 6 de Agosto de 1910.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO { CAJA: **De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.** OPERACIONES Y GIROS: **De 10 á 1.**

D. Francisco López Chicheri

Copiamos de «La Época»

«Dimos noticia de su fallecimiento, sin tiempo para dedicar á su memoria unas líneas dictadas no sólo por el grande afecto que con él nos unía, sino también por la justicia que en esta hora solemne es debido tributar á los hombres que merecen, por sus cualidades morales y por sus servicios á la causa que defendieron en vida, bien de su partido y del país. Hoy cumplimos este deber penoso, deseando que la sincera expresión de nuestros sentimientos pueda mitigar el justísimo duelo de su familia y de cuantos fueron amigos de un hombre todo lealtad, todo corazón, todo desinterés.

Don Francisco Chicheri ha rendido culto siempre, heredándolo de su buen padre, que en los mismos días de la Revolución de Septiembre tuvo el valor cívico de aclamar en la provincia de Murcia, donde hacía política, la misma institución derrocada por aquel movimiento, á tres amores en su vida pública: el de la Patria, el de la Monarquía y el de la doctrina conservadora liberal, que él consideraba como el más firme sostén de las sagradas instituciones nacionales.

En el año 1879 vino por vez primera á las Cortes D. Francisco López Chicheri, y desde entonces sus pasos en la lucha política se han distinguido por una gran sinceridad á sus jefes, por un afán nunca decaido de llevar la paz prenda de todo bienestar y de todo progreso, á las comarcas por él representadas ó en que ejerciera su eficaz y honrado influjo; y por una seriedad á toda prueba en su relación con amigos y adversarios Cánovas le dispensó toda su confianza; Silvela encomendó á sus hábiles manos la gestión electoral de la provincia de Albacete y de parte de la de Murcia; Villaverde, le tuvo por un poderoso auxiliar de su Gobierno, en aquellas provincias, y del Sr. Maura, á quien rindió desde luego con su acostumbrada lealtad el homenaje de su adhesión entusiasta, no ha recibido hasta la última hora, sino testimonios del alto aprecio en que tenía su fidelidad y sus talentos.

Nunca vieron en él los liberales, en los momentos más apasionados de la batalla electoral, sino al adversario noble que en muchas ocasiones contribuyó, con el reconocimiento franco de las fuerzas y de los títulos de sus contendientes á que se realizaran sus legítimas aspiraciones, sin quebranto de los intereses por él defendidos, y con el feliz allanamiento de dificultades que habrían llevado la lucha á términos de violencia incompatibles con el reposo normal de los elementos políticos, obligada condición de justas y prósperas resoluciones para la existencia y el porvenir de los pueblos.

Acaso no siempre halló justa correspondencia á su rectitud de miras; acaso recogió alguna vez amarguras donde había sembrado beneficios; pero eso aquilata más y más su hermoso proceder, y lo realza á los ojos de las gentes imparciales.

Descanse en paz este buen patricio, y reciba su hermano D. Juan, que con él ha venido representando tantos años sin interrupción la provincia de Albacete siendo digno colaborador de su obra nuestro más sentido pésame por la muerte de aquél á quien en Murcia, y en Albacete conocían y querían tanto que nadie para referirse á él y ser entendido por todos, necesitaba pronunciar sus apellidos; como si en esas provincias no hubiera existido otro don Francisco que D. Francisco López Chicheri.»

Hacemos nuestras las frases del respetable colega conservador; y al dar á la distinguida familia del malogrado político nuestro más sincero pésame, rogamos á sus amigos una oración por el alma del señor López Chicheri.

TABARRAS

POLÍTICOS DE ALTURA

Los políticos «de cafetín» están como nunca atareados, y es una lástima que sus iniciativas portentosas se agiten «en el vacío.»

Su extremada clarividencia aprecia «con altos vuelos» todos los problemas que, como las lombrices en intestino enfermo, se agitan al presente en la esfera política.

Dá gusto oir las peroraciones de los grandilocuentes de café, y ver cómo «abordan» las más intrincadas cuestiones. Y, al mismo tiempo, dá pena considerar cómo se malogran las brillantes cualidades de los genios desconocidos.

¡Ah, si algunos de esos tabarristas de café escalase una tribuna donde le oyesen los sordos y le viesen los ciegos! A buen seguro que no marcharía el carro público por senderos tan tortuosos.

Y todo ¡con qué sencillez! No habría necesidad de romper campanillas presidenciales, ni tirarse los pupitres legislativos á la cabeza. Bastaría con lanzar una mirada de tigre al adversario para dejarlo pegado á la pared.

Pero... el fiero no consiente que esos estadistas de bar y café con media, se entiende con media tostada, surjan cuando más falta hacen, y ahora que tanto tono se dan las medias cucharas, era el momento más indicado para que esos genios desconocidos salven la situación.

—¿Usted qué haría? —preguntaba un pasivo «con retención» á un cesante sin esperanzas, que se distingue mucho por sus proyectísimos.

—¿Yo? ¡Quitar de en medio el banco!

—¿De España?

—¡Cá, no señor! El azul....por aquello de que quien quita la ocasión quita... el banco.

Hay que reconocer que la medida resultaría «radical»; pero entonces ¿que íbamos á hacer con los inútiles?

Un país en que los adocenados, los mediocres, ó para decirlo de una vez, los pertenecientes al pelotón de los torpes, no tuvieran facilidad para ser ministros, sería una calamidad.

Respecto á programas... ¡el disloque! Estos días hay cada reorganizador que canta el misterio.

Unos preconizan los gobiernos de fuerza: ¡Mucho palo y poco pan!

Otros, por el contrario, mucha monita secreta, y mucha suavidad hasta conseguir que la ostra política se abra por la persuasión.

No falta quien se preocupa de los problemas «urgentes». A la moneda enferma la podría sinapismos; al conflicto de las subsistencias le extirparía el quiste famélico.

La verdad es que que parece mentira, siendo «tan fácil» encontrar soluciones de gobierno en los tabucos y cantinas, que no se les ocurra á las clases directoras echar mano de esos conspicuos mal trajeados y peor mantenidos.

Los que se dan tono estos días son los que ocupan altas posiciones...en los carruajes del Estado.

Los cocheros y lacayos que ostentan «con legítimo orgullo» la escarapela oficial.

¡Qué vida tan agitada y «galopada» la suya! Del Congreso al Senado, del Senado al ministerio, del ministerio... á la cochera... y de la cochera á la taberna.